

EL COMERCIO

PERIÓDICO NOTICIOSO Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

FUNDADOR: JUAN JOSE MENDOZA

Director y Administrador: JOSÉ I. MARTINS

PERIÓDICO DE LA TARDE

ESTE PERIÓDICO APARECE
EN LUNES Y MIÉRCOLES

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE FLORIDA NÚM. 156
SUSCRIPCION
EN ESTA VILLA

Por mes. 1 00
CAMPANA Y EXTERIOR
Por semestre adelantado. 6 00
Por año 12 00
Número suelto. 0 10
atrasado 0 20
Las suscripciones de campaña y exterior
bonadas al centimetro de tres ó más
mensualidades, pagarán a razon de 1\$20
oro cada mensualidad.

SOLICITADAS Y REMITIDAS
En la primeras se comprenden los es-
critos de carácter privado y se publicarán
a razon de 15 pesos por columna.
En las segundas se comprenden los es-
critos de interés público, y se publicarán
gratis.
No se restituyen a sus autores los es-
critos que se reciban en la Administra-
cion, fueran ó no publicados.

AGENTE
PARA AVISOS Y PUBLICACIONES
EN FRANCIA
EL SR. ALBERT LORETTE
Director de la Société M. de publicité
6, rue Cassini, París

ADOLFO VAZQUEZ-BOMEZ
REPRESENTANTE DE EL COMERCIO
EN MONTEVIDEO
Oficinas: Agencia de la prensa Calle
Treinta y Tres, 236
Teléfono 14 Uruguay Núm. 558

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, ABRIL 16 DE 1894

CARNE DE CABALLO

Cada día que pasa se hace más difícil
la vida porque el trabajo escasea, y los
alimentos conservan sus antiguos valo-
res.

Y es natural aquel hecho, pues el au-
mento de la poblacion no está en relación
con el trabajo productivo restringido por
causas azules, que impiden
aumentar la producción y el bienestar.

Por otra parte la acción oficial es ineficaz
na en el sentido de abrir crisis a tan
delicada situación pues ella solo es el riji-
da a haber política, a vivir de ella y para
ella.

Las finanzas marchan, entre nebulosas
y la bondad de sus combinaciones no
llega a vislumbrar siquiera, pero se sien-
ten sucesos desastrosos y entre ellos el he-
cho de un banco que quebrado no lo de-
jan quebrar y el crédito público que huyó
asustado para otras regiones.

Como la vata lechosa está a mano, se
gastan los millones que es un gusto y se
decretan otros cuantos hay necesi-
dad de disponer de más, ó no se decretan
que es mas fácil les tan grande recurso el
de las contribuciones! Les que se quejan
son desagrado de los...

Algunos quieren que se publiquen las
cuentas y las demostraciones de cómo se
emplearon las rentas para, cuental que
barbaridad! no habría más que tomar-
ese trabajo, el público que aguantó y se de-
be de tener confianza que para eso es
pueblo...

Pero mientras duran las épocas es-
cándidas de la política implantada por que
ó quienes sabemos, se sufren por estas
circunstancias.

Es pensando en esto último que es en-
tendido a la política, a la política bien in-
dicada a la acción propagandística en favor del
uso de la carne del caballo, que está llama-
da a ocupar un lugar importante como
elemento de alimentación.

No es una invención de nuestro mún-
do al volver al tiempo, de los charutos
y ráquitos, sino que aconsejamos una
práctica seguida en la civilización Europa
la cual cada día se está haciendo más in-
teresa de los beneficios que produce.
En Francia, está hoy lo más generaliza-
da la hipofagia, existiendo en todas las

principales ciudades carnicerías en que
se expenden la carne de aquel solipede.

En París en 1867, se consumieron 2069
caballos, 59 asnos y 24 mulas; en 1877,
los caballos alcanzaron a 10,000 los as-
nos a 558 y las mulas a 53; en 1889 se
consumieron 17,256 caballos, 246 asnos y 43
mulas.

No tenemos datos estadísticos más recien-
tes de esa ciudad, pero sabemos que vá
en aumento el consumo y lo mismo en
los leptomontanos: otro tanto sucede en
Austria, Bélgica, Alemania, etc.

En Amberes, solamente en 1893 se de-
sbarcaron 24 004 caballos llegados del
extranjero, con el fin al consumo.

No son solamente caballos en pie los
que se introducen por ese puerto, es tam-
bién la carne seca en barriles
de charque, de lo cual el año pasado
se importó 228,300 kilos, de procedencia
de los Estados Unidos e Inglaterra.

En ese extraordinario aumento del em-
pleo de la carne de caballo está la prueba
de su bondad como alimento y por el pre-
cio que casi siempre es menor de la mitad
del de vaca.

Está perfectamente demostrado que la
carne de este solipede es sana, nutritiva,
de fácil digestión y por consecuencia pró-
pia para reparar las pérdidas del cuerpo
humano.

El uso de ese alimento data desde los
tiempos prehistóricos, y las poblaciones
europas anteriores a las de la actual ci-
vilización continuaban en esa costumbre
que se implantó en América cuando es-
tuvo el caballo al alcance de los indigenas.

Dados todos esos antecedentes, cuando
el caballo se manca o enferma, cuando su
fuerza cualquier otro desperfecto, que por a-
llí a pérdida de fuerzas lo hacen impro-
pio para la equitación o el trabajo, asien-
do los efectivos de esas equinas a las es-
tériles que no se han de engordar con
destino al consumo público.

Nada hay que se oponga y por el con-
trario existen muchas razones para adop-
tar esa práctica.

La dificultad solo estriba en una actitud
contraria al uso de esa carne, que con un
poco de constancia se vencerá pues esta
por sus condiciones nutritivas e higie-
nicas no es inferior a la de la vaca.

Por acaso tendremos paladar mas deli-
cado y estómago exigentes que el de los
europas? Nada de eso todo es cuestion de
acostumbramiento de una prevención.

Los beneficios de prevención que no
tienen razón de ser, adoptemos lo útil y ha-
cedero, obteniendo un beneficio que hoy
se está perdiendo.

Entre esas grandes masas de yeguas
que se matan en los saladeros sin mas
objetos que sacar la grasa y el cuero
por que las mejores no se destinan a ser
convertidas en charque que se podrá ven-
der aquí y exportar, para el extranjero.

No lo hacen Estados Unidos e Inglate-
rra y la envían a Bélgica?

Pero por el momento lo importante es
tratar de dar principio a la matanza para
el uso de la carne a ese efecto se debería
establecer alguna carnicería donde se die-
se debate por algunos días hasta a hacer
el gusto, expendiéndose despues.

Esta iniciativa debería hacerla suya la
E. Administrativa, al menos en lo tocante
al desembolso para los primeros gas-
tos que exigiese esa prueba.

ROBER.

LAS APARICIONES

En los confesorios fronteros de una
misma iglesia, en una ciudad de Cataluña,
existió su evangelista misión de escuor-
rar las almas y limpiarlas de pecado, un
fraile y una cura; de tan diferentes genios
y condiciones, que el fraile pasaba entre
los fieles por un trapalón que todo lo ab-
solvía, y el cura por un ogro a quien no
había medio de alistar.

El fraile, por efecto, se carrón y dichara
chero, vía cuanto le decían con la mayor
flama del mundo, y luego, sin dejar de
aconsejar rectamente a sus confesandos,
los absolvía a la buena de Dios, y les des-
pedía con algunas chanzonetas que sona-
ban a disculpas de los pecados.

El cura, por el contrario, seco y rígido
repudiaba con aspereza las menores fal-
tas, tronaba por cada que motivo, y ful-
minaba rayos y centellas contra el pecador,
no absolviéndolo sino despues de agrias

censuras, y molestísimas penitencias.

Había en la ciudad un matrimonio que
confesaba con el cura; el marido un alba-
de cántaro, rico y tonto, la mujer, bonita
y gazona.

Y sucedió una cuarema que, despues
de confesarse con el cura la mujer, fuere
a confesar el marido, y dijo al cura que
lo el invierno, los viernes indefectible-
mente, se le había presentado en la casa
un fantasma, que le ordenaba, al tiempo
de ir a acostarse, no dormir con la mu-
jer, sino pasarse la noche en oración, en
el desván para descargo de sus culpas.

Preguntóle el severo cura si había aten-
dido aquel indudable aviso del cielo, y el
marido contestó que sí, pero dijo también
que en descargo de su conciencia debía
manifestar, que se le había muy cueña
arriba creer que el fantasma fuese enviado
del cielo, pues él le había oído los r y so-
narse las narices algunas noches de hilo
y pensaba que los fantasmas no podrán
sentir tales necesidades.

Encrespóse el cura con estas dudas del
marido tonto, y le cargó la mano, mote-
jándole de impio y de mason, despidiéndose
dole al cabo, sin absolverle, hasta que
diera pruebas inequívocas de fe en lo so-
brenatural del caso que le sucedía.

Apartóse todo sofocado y corrido mi
hombre del confesionario, pensando que
diría la gente que le miraba al observar
que no había sido absuelto; cuando más
angustiado estaba, observó que el fraile
que desde el confesionario de enfrente ha-
bía observado el juego, y se sonría pi-
carecamente, le llamaba con la mano.

Acercóse, no sin temor, el buen marido
al de la manga ancha, y consacado por
éste, le contó todo lo que con el fantasma
y el cura le había pasado.

El fraile que oyó lo de la tos y las na-
rices del fantasma, caló en seguida que
había engañado por medio a costa de la
tontería de su confesando, y movido de su
odio al cura, que no perdonaba ocasión de
zaherirle por su lenidad, preguntó al
marido:

— ¿Dijiste tu mujer no te acompaña nunca
en esas oraciones?

— No señor, se auesta, y duerme más
tiempo que otros días, pues se levanta
más tarde.

Entonces, puede que tenga razón el
señor cura, y esa sea una verdadera
fantasma; debes probarlo: pero entretan-
te no hay por qué no seas absuelto.

— Como se prueban las fantasmas?

— Es muy sencillo, dijo el fraile.

Los espíritus verdaderos son puras
apariciones, sin cuerpo, ni huesos, ni
sangre.

Las perdigones de una escopeta los
atravesas sin hacerles daño alguno:

— ¿Tienes, tú, escopeta?

— Dos muy buenas, señor.

Pues carga de buen perdigón lobero
la mejor, insinuó el fraile, y tirale al vien-
tre a la fantasma.

Si, como crees el cura, es verdadera, nin-
gún daño recibirá.

Eso haré yo de buena gana, dijo el
marido, si en ello no hay pecado.

— ¿Qué pecado ha de haber!

Yo te lo y además te absuelvo: que
no merece menos tu inocencia.

Dijo, y empezó sus latigazos e hizo
sus cruces de la remisión de los pecados,
y el marido se levantó muy contento de los
piés del fraile, volviéndose a casa decidi-
do a seguir su consejo.

Consejo que le valió al cura tres meses
de cama boca arriba, en que mallojo tres
cientas mil veces de todo los frailes ha-
bilidos y por haber principalmente de
aquellos que tienen la manga ancha, cuan-
do se meten a confesar y a aconsejar se
prueban a las fantasmas; y consejo que le
valió al cura mujer mojada... otra cosa,
una paliza de padre y muy señor mío.

EDUARDO DE RIOPANCO.

GACETILLA
AGENCIA
MENSAJERIAS FLUVIALES
DE
NICOLAS CANIPA
25 de Mayo, esquina Plaza Colón
Agencia de vapores y de negocios e
general.
Despacho general de Aduana.
Asuntos Judiciales y Administrativos.

Correajes marítimos y comerciales,
Compras y ventas.
Cambios.
Comisiones en general.
Remates.
Testamentarias y Sucesiones.
ABOGADO - Dr. J. Silvan Fernández

PERMANENTE

LUCIO ESPINDOLA

En vista de no haber accedido este se-
ñor a las reiteradas súplicas de esta Admi-
nistración, para que se sirbiera abonar
lo que adeuda a esta, por su suscripción a
EL COMERCIO y por la de otros a quienes
ha cobrado por encargo remunerado que
se le hizo, se le previene que aparecerá
esta permanente hasta tanto no haga efec-
tivo el citado abono.

LA ADMINISTRACION.
Independencia, Marzo 16 de 1894

ITINERARIO DE VAPORES

Subida	
Martes	«Hélio»
Miércoles	«Labrador»
Jués	«Cosmos» y «Rivadavia»
Viernes	«Hélio»
Sábado	«Labrador»
Domingo	«Comercio» y «San Martín»
Bajada	
Martes	«Montevideo» y «Cosmos»
Miércoles	«Comercio»
Jués	«San Martín»
Viernes	«Hélio»
Sábado	«Labrador»
Domingo	«Cosmos» y «Rivadavia»

AGENTES

El agente D. Nicolás Canipa, de los va-
pores «Montevideo» «Hélio» y «Labra-
dor».

El Sr. D. Juan Carlos Méndez, de los
vapores «Cosmos» y «San Martín».

El Sr. Don Mariano Suarez de los vapo-
res «Rivadavia» y «Comercio».

LA AGRACIADA - Con motivo de las

fiestas patrias que tendrán lugar el 19
del corriente en el Arsenal Grande, - el Su-
perior Gobierno de la República ha dis-
puesto que se traslade al histórico puerto
de la Agraciada la banda de música y
parte de la oficialidad del batallón 1.º de
Caraberos, actualmente fraccionado en los
Departamentos de Paysandú y Salto.

La banda y oficialidad del batallón 1.º de
Caraberos, conjuntamente con la Comisión ofi-
cial bajarán el Martes próximo en el mag-
nífico vapor paquete oriental Montevideo,
y desembarcarán en el espléndido paque-
te, en el mismo sitio en que han de celebrar
las fiestas patrias.

Las personas de nuestra localidad, que
inspiradas de patriótico entusiasmo quie-
ran concurrir a las fiestas del 19 de Abril
- grandes como la efemeride que conme-
moran - podrán hacerlo comodamente,
embarcándose el Martes 17 en el vapor
Montevideo, que las conducirá, como que
da dicho, al propio sitio de las fiestas,
conjuntamente con la Comisión oficial y
su séquito.

Es esta la primera vez que se nos ofre-
ce una tan oportuna comodidad para ren-
dir homenaje a nuestros próceres y visitar
el doblemente pintoresco puerto que hicie-
ron celebre con su valor y heroísmo los
«Treinta y Tres Orientales».

Quedan notificados nuestros lectores y
muy especialmente aquellos que pueden
proporcionarse ese grato placer.

NOTA HONROSA - Damos a continuación

la siguiente nota que nos ha sido hecha
da gracias a la obsequiosidad de un ami-
go, y por la que se verá la merecida re-
compensa que acaba de obtener en la ex-
posicion de Chicago, el conocido hacen-
dado señor D. Manuel Stirling por la ex-
celencia de sus lanas.

Señor D. Manuel Stirling.
Estimado Señor.

Tengo el placer de comunicar a Vd. co-
mo miembro de la Comisión Representa-
tiva de la República en la Exposicion de
Chicago, que entre premios señalados al
Uruguay, se cuenta el obtenido por Vd.
por su exposición de lanas cuyos produc-
tos despues de detenidos estudios y pro-
lijos exámenes del ilustrado Comité de

